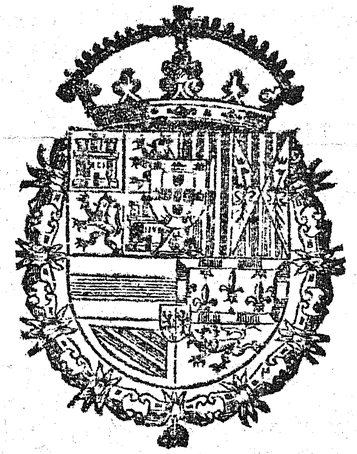
56
49
393
UNIVERSITARIA DE SALAMANCA

RELACION
CIERTA Y VERDADERA

de la vitoria que las Armas de su Mageſtad (Dios le guarde) han tenido en Africa, gouernado las Plaças de Oran, y Mazarquiuir, el Excelẽtiſsimo ſeñor Marques de San Roman, Gentilhombre de ſu Camara, y ſu Capitã General, y Iuſticia mayor dellas. Sacada de vna carta que vn particular de alli eſcriue à vn amigo ſuyo.

Memorias 55
56
49
393
UNIVERSITARIA DE GRANADA



RELACION

CIERTA, Y VERDADERA

de la vitoria que las Armas de ſu Mageſtad (Dios le guarde) han tenido en Africa, gouernado las Plaças de Oran, y Mazarquiuir, el Excelẽtiſsimo ſeñor Marques de San-Roman, Gentilhombre de ſu Camara, y ſu Capitã General, y Iuſticia mayor dellas. Sacada de vna carta que vn particular de alli eſcriue à vn amigo ſuyo.

AVIENDO su Excelencia hallado estas Plaças en el vltimo aprieto, por auerles faltado el comercio con la Berberia (à causa de estar todos los Moros de guerra, y sin ningun temor, ni respeto procurò reduzirlos al Real seruicio) yà por medios suaues, yà castigandolos, y haziendo tantas diligencias, que bastaron à que Sultan Ben Xalfa, Cauallero de la parcialidad de Vled Xalfa (que es el Caudillo principal de todos los enemigos) viniesse à tomar seguro luego, como lo hizo, echandose a los pies de su Excelencia, y pidiendo perdon de lo passado, y prometiendo ser leal vassallo de aì en en adelante; y assi, despues sucessiuamente tratò de castigar el orgullo de Hamet Bẽ Caid, cabeça de otra parcialidad, llamada Vled Zayer, que de algunos años a esta parte anda tan mal como solia el antecedente: al qual, y à sus aduares, siendo vendidos en parte apropósito, los salio su Excelencia a buscar, y estando legua y media dellos, llegado al rio Salado (que dista nueue leguas de Oran) hallò todas las passadas dèl cubiertas de su caualleria, y de la de los de Vled. Iubara, que estauan en su sexito, y entre ellos las mismas cabeças (indicio verdadero de ser auisados, como se verificò despues) corriòlos su Excelencia en persona, (trecho de tres leguas) con buena orden: de forma, que el mismo Hamet Ben Caid, perdiò su cauallo, y quedò en campaña toda vna noche, y sus aduares mudados, y huidos, causandoles la mayor confusiõ y temor que jamas auian tenido, y en esta ocasion quedò prisionero vn Morauito de mucha importancia que venia con ellos (y segun se supo despues) recibierõ daño cõsiderable cõ muerte de su caualleria, y muchos heridos: y viendo su Excelencia, que yà esta parte del Poniente no los podia alcançar, por auerlos obligado a retirarse boluiò su cuydado al Leuante, à castigar los de Habra, que ha mas de doze años que son de guerra, y corrian la tierra, sin permitir que por esta otra parte entrassen bastimentos fiados en el sitio donde residian sus aduares, q̃ es vn rio, que por naturaleza està por vna parte y otra hecho bosque de tarahales espeso, con la misma tierra empantanado de ordinario, y sobre todo rodeado de diques, con que parecia impossible poderlos dominar; particularmente teniendo consigo vn aduar de los Benerages (que son muy velicosos) pagados para su custodia, siendo assi, que las vezes que intentaron algunos señores Capitane Genereles, hazer presa en ellos, se boluieron sin ella, y con algunos Soldados muertos, sin recibir los contrarios ningun daño. Y aunque estas circunstancias a otros fuera parte para disistir en la presa; por el mismo caso su Excelencia, mediante su valor, y gran talento la deseaua, y procuraua, sabidos pues sus mouimientos puesto destinado, hasta que parte, y por donde se guardauan, y adquiriendo Moros que frequentassen sus mismas tiendas, poniendo la mira en Dios, fiado en su diuino fauor, determinò dar orden de mochila, y preuenido lo necessario, visitondo todas las Iglesias à las diez de la noche à veinte de Diziembre de mil seiscientos y cincuenta y dos, se puso en la puerta que allaman de Canastel, a reconocer su gente, y caualleria; y dexando las Plaças bien guarnecidas, començò la marcha por camino nunca imaginado por los Alarbes, pisado la misma arena del mar; y tomò la zelada el siguiente dia en sitio muy acomodado, de dõde salio a las Oraciones, auiendo dado el nombre de nuestra Señora de las Mercedes (de quien es muy deuoto) y aũque la distancia no era mas de nueue leguas, rodeando caminos, baxando, y subiendo cuestas asperas, gastò en esto toda la noche, y a muy buen tiempo llegò al tarahal (que ellos llaman la Alcaçaba, lo mismo que fortaleza inespugnable) partiò los tercios, y encargò à los Capitanes lo que deuian hazer, y a la caualleria, que ninguno se apeasse, pena de la vida, respeto de que la ganima, y despojo les obliga tal vez a ello) bueltos los tentadores entrò su Excelencia personalmente en el tarahal, y los tercios de su gente, y dio el Santiago en dos aduares. El vno de Habra, y el otro de los Benerages, dexando muchos Moros heridos, y muertos; cautiuãdo setenta y vna personas de todos generos, y edades, y quarenta y tres cauallos, y yeguas (ya poder obrar la caualleria indubitablemente fuera grandissima la presa, sin auer recibido los nuestros mas daño, que venir dos soldados heridos sin peligro, y quedar vno cautiuo (de cuyo rescate se trata) y como si su Eexcelenca estuuiera criado en estas materias, y seruido en esta guerra toda su vida: assi estuuo animando a su gente, y haziendola retirar con buena ordẽ, sin querer apartarse de lo mas espeso del tarahal, hasta tener fuera dèl a todos, y viendo venir por retaguardia caualleria de Moros, y algunos arcabuzeros: Mandò desplegar el Estandarte Real, que auia años no le sacauan, y esta imitacion todas las vanderas, y en esta forma boluiò escaramuceando à alento passo con las mangas mas de tres leguas, mejorandose de sitio siempre; llegado à vnos poços, quatro leguas de Oran, siendo ya noche mandò hazer alto (respeto de auerse ya desembaraçado de los enemigos, y venir la gente cansada) y alli passò la noche; à la mañana se hizo el alarde de la gente, y esclauos, y con el mayor orgullo, y gusto todos marcharon la buelta de Oran, y vna legua de distancia embiò su Excelencia veinte cauallos, y los de su persona, à cargo de don Bartolome Perez de Molino, pagador destas Plaças, à mi señora la Marquesa con la nueua; y hallandola a su Excelencia en el Conuento de la Merced, mandò que se executassen luego las demostraciones de alegria que se acostumbran hazer, en semejantes ocasiones en estas Plaças, repicando to-

todas las campanas, enarbolando pendones, y gallardetes en todas las Iglesias, Torres, y Castillos, haziendo salua la artilleria, y mosqueteria, al entrar su Exelencia con su gente, y presa siendo recibido de todos generalmente, cõ la mayor alegria, y decoro, que merecia Principe tan acertado, y de tan buena fortuna, diziendo los mas viejos, y experimentados, ser facciõ de las de mayor reputacion, y conueniencia del Real seruicio, que hasta oy se han hecho.

Auiendo su Excelencia entendido, que algunos Alarues del Poniente, se atreuian a sembrar, sin seguro, ni amàn, y que esparcian algunas platicas, para boluer à inquietar el Reyno, procurò castigarlos, disponiendo que algun Moro de sus mismos aduares los vendiesse. Y consiguiendovno que lo hiziesse, y examinandole con todo cuidado, determinò su Excelencia la salida, y la executò à los 19. de Henero venciendo dentro y fuera de aqui, no pequeñas dificultades, Y vltimamunte dio el Santiago à los 21. en vn aduar de Vled Abrramã, de la parcialidad de Vled Muça, cautiuando ochenta y seis esclauos, que se metieron en estas Plaças, con alguna cantidad de ganado, dexando, con castigo esta parte de la Berueria, y con tanto temor, que han pedido seguros algunos della.

Cõ licencia en Madrid, por Pablo de Val, Año 1653.